

ANEXO 1 - RECUPERACIÓN DEL PROCESO

El proyecto Agentes Autoconstructores de Paz fue pensado con el objetivo de contribuir a la política de superación de la pobreza en la ciudad de Cartagena de Indias, específicamente en el espacio geográfico del Cerro de la Popa y sus alrededores. Para el alcance de este objetivo la Fundación Centro de Cultura Afrocaribe enmarcó su accionar en las teorías del Desarrollo Humano, entendiendo este como la posibilidad de garantizar a hombres y mujeres un ambiente propicio para desarrollar sus potencialidades y llevar una vida digna, creativa y productiva.

En este sentido la intervención del proyecto en mención se centró en ampliar las opciones de las familias beneficiarias para la transformación de sus condiciones de vida, teniendo como base la libertad humana. Para esto, la acción se enmarcó en el desarrollo de las capacidades de los y las beneficiarias para acceder no solo a sus libertades sino a los recursos que les permitan vivir dignamente, garantizar el ejercicio de sus derechos y participar en las decisiones que afecten a su comunidad.

El proyecto Agentes Autoconstructores de Paz materializó su intervención en los siguientes resultados: una escuela de formación ciudadana con enfoque de derechos, género, autorreconocimiento y etnodesarrollo, 200 familias fortalecidas en su actividad empresarial y la inclusión social de las familias beneficiarias en el Plan Integral del Cerro de la Popa a través de la participación en las mesas de trabajo para su formulación.

Estos tres resultados permitieron a la Fundación Centro de Cultura Afrocaribe incidir de manera integral en la vida de las familias beneficiarias para apoyar la política de superación de la pobreza en las faldas de la Popa. Fue pertinente la articulación de estos tres resultados porque los seres humanos son seres integrales y requieren satisfacer el conjunto de sus necesidades, en las que a pesar de la importancia de lo económico como medio para su satisfacción, existen aspectos complementarios que se requieren para vivir bien.

Así las cosas, para la visualización de los impactos de las acciones del proyecto, se plantearon algunas hipótesis teniendo en cuenta las condiciones existentes en las comunidades y los aportes que podían surgir con la estrategia de intervención a partir de los tres resultados estratégicos.

Con referencia a la creación de la Escuela de Formación Ciudadana se esperaba generar capacidades en los y las beneficiarias para incidir en las políticas públicas

de la ciudad, hacer replicas en sus comunidades de los aprendizajes construidos en la escuela y promover acciones de convivencia pacífica en su barrio.

Respecto al fortalecimiento económico de las familias las iniciativas productivas creadas y fortalecidas debían operar funcionalmente, proyectarse a largo plazo y beneficiar a sus propietarios y/o asociados.

El resultado tres pretendía que al menos 50 beneficiarios del proyecto participaran activamente en acciones de veeduría ciudadana respecto al Plan Integral de la Popa y mantuvieran informada a la comunidad acerca de las actividades que se desarrollaran en el marco de este.

Si se unen estas tres hipótesis de impacto, se considera que el proyecto Agentes Autoconstructores de Paz contribuiría de manera integral a la creación de capacidades en las familias beneficiarias para el acceso a sus libertades.

La recuperación de la experiencia permitió hacer un recuento de las acciones llevadas a cabo en el marco del proyecto, permitiendo evidenciar sus aportes en la superación de la pobreza en el Cerro de la Popa y sus alrededores, a partir de la intervención con 250 familias que habitan en ese sector.

¿CÓMO SE ORGANIZÓ LA EXPERIENCIA?

La intervención del proyecto Agentes Autoconstructores de Paz en los barrios vulnerables de la Popa y sus alrededores se organizó en tres momentos: planeación interna, puesta en práctica de las acciones en las comunidades y constante seguimiento a las actividades realizadas para evidenciar sus resultados en el desarrollo y/o superación de la pobreza en las familias intervenidas.

La planeación estuvo orientada en todo momento a operacionalizar el marco lógico del proyecto, a partir del cual el equipo formulaba los Planes Operativos Anuales (POA) que fueron la hoja de ruta año tras año. Esta planeación fue flexible al momento de concebir la intervención porque al transcurrir el tiempo fue necesario incluir acciones que no estaban contempladas inicialmente en el marco lógico por variaciones a nivel distrital y comunitario.

La puesta en práctica de las acciones estuvo orientada por lo establecido en el POA, ya que estos respondían en términos generales a lo requerido por las comunidades, a las expectativas de los y las participantes, a la misión de la institución y a los lineamientos del proyecto. Para la operacionalización de los planes de acción se realizaban constantes reuniones con el equipo del proyecto, con los y las talleristas o facilitadores, con las organizaciones sociales y/o redes

con las que se establecieron alianzas y lo más importante con los y las beneficiarias directas de la acción. De estas reuniones resultaba el cronograma de las acciones a ejecutar.

Y en atención al seguimiento, se realizaron acciones de monitoreo y evaluación transversales a la intervención que daban cuenta de los productos de las actividades, los cambios generados, debilidades y fortalezas de la intervención y los aspectos a mejorar. Para esto se llevó a cabo el seguimiento constante al POA, puesta en práctica de un plan de acompañamiento comunitario¹, reunión mensual con los talleristas, reunión semanal con el equipo de trabajo, evaluación inmediata de las acciones realizadas a partir de las opiniones de los participantes y evaluación desde los espacios de convergencia de alianzas o redes.

Estas acciones de seguimiento interno, estaban acompañadas de la auditoria y evaluación participativa externa, realizadas en cada uno de sus tres años de duración.

Los tres momentos a los que se hizo referencia fueron transversales a la intervención, la cual se llevó a cabo articulando las siguientes actividades:

1. Socialización del proyecto y convocatoria
2. Selección de la población
3. Establecimiento de consensos para la acción
4. Conocimiento de las familias
5. Formación - Acción (Talleres, jornadas y seminarios de formación, réplicas y acciones directas en la comunidad, convivencias y jornadas lúdicas, cívicas y culturales, acompañamiento en campo)
6. Apoyo económico a las familias
7. Muestra de Negocios y Cultura Afrocaribe
8. Creación de un grupo de líderes y lideresas
9. Convivencias
10. Establecimiento de alianzas y redes

1. Socialización del proyecto y convocatoria:

En el Cerro de la Popa y sus alrededores la mayoría de las familias viven en condiciones de vulnerabilidad y pobreza, esta situación invitó al equipo ejecutor a pensar una forma de convocatoria abierta a las comunidades de la zona que

¹ Consistía en las visitas domiciliarias realizadas a las familias por parte del equipo de trabajo y de los (as) facilitadores

facilitara el acceso a la información al mayor número de familias posibles y así brindarles la oportunidad de inscribirse y participar en la acción. Para la efectividad de esta convocatoria se emplearon cuatro vías: contacto con líderes, carteleras, barrido e invitación persona a persona.

Contacto con los líderes: Inicialmente se realizó un mapeo para identificar los liderazgos existentes en la zona, luego se estableció contacto con estas personas para socializar el proyecto y para que a partir de las acciones que llevaran a cabo en las comunidades pudieran multiplicar la convocatoria al resto de habitantes de los barrios.

Carteleras: Anuncios o avisos que se colocaban normalmente en las paredes de puntos claves de las distintas comunidades, entre los cuales estuvieron escuelas, espacios recreativos, tiendas, la casa de los líderes comunitarios, etc.

Barrido: El barrido consistió en el recorrido de las comunidades por parte del equipo ejecutor, se llegaba en grupo, haciendo una distribución por calles de tal forma que los habitantes de la comunidad pudieran percibir la presencia de la fundación en la zona, el objetivo del proyecto y las personas que hacen parte del equipo, con la intención de generar interés.

Invitación persona a persona: Estas invitaciones fueron claves, ya que el que las realizaran personas que habían participado en procesos anteriores liderados por la Fundación Centro de Cultura Afrocaribe garantizaba la generación de confianza en las comunidades. Dado que estas personas no solo se limitaron a dar a conocer la información sino que compartieron los beneficios que habían adquirido por su participación en este tipo de procesos. En otras palabras las personas se convirtieron en multiplicadores de la información, así la convocatoria fue referencial debido a que pasaba de un amigo o una amiga y se conoció en gran parte del Cerro de la Popa.

2. Selección de la población:

Luego de haber realizado la convocatoria abierta en las comunidades, se inscribieron 400 familias aproximadamente, la respuesta de las comunidades fue masiva, ya que como se ha dicho anteriormente los y las habitantes de la Popa comparten condiciones de vulnerabilidad y pobreza, por lo cual todos requerían de intervenciones como las que el proyecto planteaba, además de esto porque son comunidades con las que anteriormente la fundación venía trabajando y había creado una dinámica de participación en procesos comunitarios como este.

Ante esta situación el equipo de ejecución de la propuesta debió responder a los interrogantes: ¿Cómo seleccionar a los beneficiarios directos de la acción? ¿Cuáles deben ser los criterios para la selección de las familias? ¿Se tendrán en cuenta personas que anteriormente hayan participado en procesos de la fundación?

Para resolver estos interrogantes se retomo la experiencia de años anteriores y se hizo un análisis de las competencias requeridas para desarrollar este tipo de procesos. Debido a que las personas que se inscribieron superaban la población meta del proyecto se definieron unos criterios de selección y se diseño una prueba de asociatividad que permitiría evidenciar la disponibilidad de las personas para compartir con otras.

Además se llegó a la conclusión que era importante tener muy presente para esta selección a personas que habitaran en calles o sectores en los que poco se tenía incidencia y en las cuales se veían necesidades apremiantes de organización, medio ambiente y confluencia para grupos de jóvenes en riesgo.

Los criterios que se tuvieron en cuenta fueron: tener como mínimo tres años de habitar en la zona, que los ingresos no superaran los dos salarios mínimos vigentes, que los niños y niñas de la familia estuvieran vinculados al sistema educativo, superar la prueba de asociatividad y saber leer y escribir, de no saber demostrar que estaban participando en un proceso de alfabetización. Estos criterios se dieron a conocer a las personas inscritas y posteriormente se realizó la prueba de asociatividad.

La prueba de asociatividad fue diseñada y aplicada por el equipo ejecutor de la acción y con ella se pretendía identificar las habilidades de los y las asistentes para la asociatividad, la negociación, el trabajo en equipo, la comunicación y la solidaridad. Estas competencias eran claves para definir en el proceso una participación activa y comprometida con los objetivos del proyecto.

Esta prueba a parte de mirar los resultados en la construcción de un rompecabezas y las competencias anteriormente descritas permitió observar formas de relación, comunicación, y motivaciones entre los participantes, destacándose que dentro de la comunidad había personas que eran rechazadas por sus estilos de vida, por las condiciones socio-económicas de sus familias y sus problemáticas, lo que se reflejaba al momento de la prueba en la escogencia de las personas de cada equipo, la valoración de sus aportes y su participación, esto sin duda trazó algunas rutas para la selección .

Después de comprobar que las personas cumplían con los criterios establecidos y que su participación en la prueba de asociatividad fue satisfactoria se seleccionaron 279 familias para beneficiarias directas de la acción. Hubo un criterio que desato un resultado muy interesante, y es el que hacía referencia a que se les daba prioridad para participar en la escuela de formación a las personas que supieran leer y escribir, pero este criterio no era excluyente, lo único que perseguía era motivar a las personas que estaban en estas condiciones a iniciar un proceso de alfabetización.

Aunque este último aspecto no tenía competencias en el proyecto, sin duda se consideró que es clave en la superación de la pobreza que era nuestro objetivo, por tanto la tarea estaría dada en orientarlos para participar de procesos de alfabetización que se estaban dando por toda esta zona, tal era el caso del proceso de alfabetización **TRANSFORMEMOS** (Modelo de educación básica y media para jóvenes y adultos en condiciones de vulnerabilidad o con dificultades para acceder al sistema educativo formal) liderado en la ciudad por la administración distrital.

3. Establecimiento de consensos para la acción:

Seleccionadas las familias se debía pensar en la forma de llevar la intervención a las comunidades, pero esta no podía depender únicamente del equipo de trabajo sino también de los(as) participantes seleccionados(as). Por ello se acudió a la gestión de espacios para la formación a los que las personas seleccionadas pudieran acceder sin inconvenientes y que garantizaran una cobertura significativa de la zona de intervención.

Fue necesario además tener en cuenta las fronteras imaginarias que han trazado los habitantes sobre sus respectivos territorios, debido a que este fue un aspecto que quedo sentado a partir de las apreciaciones de los seleccionados(as), quienes manifestaron que estas muchas veces propiciadas por los enfrentamientos de pandillas en la zona, los hacía sentirse inseguros al trasladarse a determinados lugares.

A partir de la dirección de residencia de las personas se analizaron los anteriores aspectos y finalmente se definieron tres espacios de formación que permitieron la triangulación de la zona para de esa forma visibilizar el proyecto. Los tres espacios fueron los siguientes: Centro de Convivencia Alfredo Vargas Cornejo ubicado en el Barrio Loma Fresca, Parroquia Santa Rita ubicada en el barrio del mismo nombre y Escuela Etnoeducativa ubicada en el Barrio Palestina. Para la definición de los espacios de Santa Rita y Palestina fue necesario el

establecimiento de alianzas con las instituciones a cargo, ya que la fundación solo contaba con el espacio físico de Loma Fresca.

Luego de definir los espacios se concertó un cronograma de acción con la participación de los y las beneficiarias. Así las cosas se definieron los horarios a partir de su disponibilidad de tiempo para la ejecución de la acción. Además asistirían a los espacios de formación a los que les fuera posible asistir, para el caso de los grupos culturales, fue necesario disponer de espacios nocturnos comprendidos entre las 6PM y 9PM, para atender sus limitaciones de tiempo.

En el espacio de Santa Rita acudieron aquellas personas que habitaban en el barrio San Pedro y Libertad, Pablo Sexto, Torices, Canapote, Paseo Bolívar, Pedro Salazar, Los Comuneros, República de Caribe y Nariño.

La sede del barrio Loma Fresca fue el lugar más próximo para las personas que habitaban en ese barrio y en Paraíso II.

Y en Palestina acudieron las personas que viven en ese mismo barrio y otros como Daniel Lemaitre, la Paz, La Heroica, San Vicente De Paul, Virgen del Carmen, La María y San Francisco.

Dentro de esa concertación las personas evaluaban tres aspectos: uno, la accesibilidad, dos, el tiempo que emplearían, tres, la posibilidad de un espacio de confluencia en sus propias comunidades. Estos aspectos hicieron viable el trabajo en comunidades diferentes, pero el equipo ejecutor planteó como reto el que todos los espacios se visionaran como un solo proceso.

Por ello, desde ese momento se visualizó la organización de jornadas que permitieron encuentros y facilitaron el conocimiento entre unos y otros, al tiempo que generaron un sentido de comunidad desde el punto de vista del proyecto. Estas jornadas fueron talleres y seminarios de formación, convivencias, réplicas, acciones comunitarias y jornadas lúdicas, cívicas y culturales. A través de ellas las personas fueron más conscientes de su propia realidad, se reconocieron como personas útiles y con mucho potencial para servir a los demás, en sus palabras *esta fundación me ha permitido conocer a tantas personas que viven cerca, aplicar los conocimientos adquiridos en la comunidad mejorando las relaciones y la forma como se solucionaban los conflictos.*

Los tres espacios concertados fueron adecuados de tal forma que propiciaran un ambiente favorable para el desarrollo de los talleres de formación.

En lo que respecta a la distribución del personal, inicialmente se conformaron ocho grupos de trabajo con adultos y jóvenes, posteriormente fue necesario contemplar la conformación de dos grupos adicionales para desarrollar el proceso de formación con niños y niñas, y así responder a demandas de la población beneficiaria y poder llevar los beneficios de la acción a todos los miembros del núcleo familiar. Por otra parte hubo la necesidad de crear un espacio para desarrollar las temáticas en materia de emprendimientos culturales para los integrantes de los grupos culturales

4. Avanzando en el conocimiento de las familias:

Ese conocimiento se logró a partir del levantamiento de una línea de base que se desarrolló desde la coordinación psicosocial y generación de ingresos. Respecto al componente psicosocial se hizo un levantamiento de la información clave para el proceso que diera cuenta de características de las familias, no solo de la persona que participaba directamente de la acción, sino de todos los que hacían parte de ese núcleo familiar, como su composición, identificación, aspectos de educación, salud, vivienda, formación para el empleo, ingresos, problemáticas como adicciones o discapacidad y el conocimiento de sus derechos y de los temas a desarrollar en el proyecto. Otro elemento que se tuvo en cuenta fue la participación de los miembros de las familias en grupos de base comunitaria u organizaciones sociales para identificar su experiencia en torno a la organización social.

Con referencia al componente de generación de ingresos se realizó un diagnóstico que dio cuenta de las condiciones productivas de las empresas y actividades económicas desarrolladas por los beneficiarios(as). De esta manera se identificaron las brechas y necesidades productivas, tecnológicas y de formación, así como los requerimientos para el fortalecimiento de las iniciativas productivas.

La aplicación de la línea de base de entrada abrió un abanico de posibilidades para la acción, por que se dio un acercamiento a la realidad de cada familia, cosa que pudo constatarse con el trato, las asesorías y las observaciones durante el desarrollo de las actividades planteadas y las visitas a las casas que sugería esta acción.

Muchas reacciones se generaban a partir de las visitas, como la aglomeración de toda la familia al momento de responder las preguntas que les hacían los funcionarios, las preguntas que el beneficiario(a) formulaba al equipo con respecto a los beneficios que generaría su participación en este tipo de procesos, tales como: ¿Para qué es esto?, ¿Qué van a dar? ¿Durante cuánto tiempo se va a

dar? etc., complementándolas con las referencias que hacían sobre su situación económica, laboral o familiar al igual que sus anhelos.

Trabajar en esta forma hacia necesario considerar ¿Cómo motivar a las familias para que se mantuvieran en el proyecto?, ¿Desde qué aspecto requerían más orientación, desde el económico, familiar o personal? teniendo en cuenta que habían personas con mucho carisma en lo personal pero en el área económica con muchos temores para asumir retos, o viceversa, que se reflejaba en sus estados de ánimo, aspecto físico y actitudes para la participación.

Al respecto el equipo ejecutor definió que era importante que durante todo el proceso se formularan planes de visitas desde el área psicosocial pero también desde generación de ingresos, posibilitando el conocimiento de problemáticas que pudiesen estar afectando a los beneficiarios(as) y su participación en las actividades para tomar medidas al respecto.

5. Formación - Acción:

Para la implementación de las líneas de acción programadas: Desarrollo Humano, Generación de Ingresos e Incidencia Política, fue necesario evaluar con anterioridad y al interior del equipo la organización de la escuela, para responder la pregunta ¿Cuáles son los temas a desarrollar en una escuela de formación ciudadana? Para responder este interrogante se recurrió a la revisión de experiencias exitosas similares a la escuela que se quería promover desde este proyecto y del material pedagógico y el marco conceptual existente para formar a las comunidades en ciudadanía, fortalecimiento empresarial e incidencia política.

Para orientar el proceso de formación, se formularon los planes y se conformó el equipo de talleristas que se requería para el desarrollo de cada una de las temáticas. Fue de gran importancia a la hora de seleccionar los y las talleristas/facilitadoras, definir un perfil acorde al enfoque del proyecto teniendo en cuenta la experiencia en el campo comunitario, el trabajo con grupos, la planeación de actividades, compromiso, carisma y empatía para trabajar con la gente.

Los talleristas realizaron numerosos aportes para la organización de los talleres y la construcción de estrategias metodológicas, así como estuvieron dispuestos a encontrarse con los miembros del equipo ejecutor a través de reuniones mensuales para identificar logros, dificultades y aspectos por mejorar en la implementación de la acción.

Los resultados de estas reuniones mensuales con talleristas se complementaban con una revisión periódica interna que se realizaba a cada uno de los procesos con respecto a sus resultados, limitaciones y sugerencias, lo que permitió evaluar al término de cada módulo² la conveniencia de las estrategias, las capacidades de los y las talleristas y la pertinencia de los módulos desarrollados.

De las reuniones internas y de las realizadas con los y las facilitadoras resultaron muchos aprendizajes, entre los cuales se encuentra la decisión de organizar los módulos en periodos de tres meses ya que este tiempo era prudente para desarrollar el plan de formación de cada uno e intercalar los de ciudadanía con los de generación de ingresos porque las personas priorizaban el fortalecimiento económico o la formación ciudadana según sus intereses y al intercalarlos podían mantenerse activos y no disminuir su interés en el proceso formativo.

El acompañamiento que realizó el equipo durante el desarrollo de estos talleres fue relevante para decidir lo anterior, puesto que había la posibilidad de observar el desempeño de los talleristas y las conductas de los(as) beneficiarios(as). Estas observaciones se registraban en un formato de seguimiento y evaluación, instrumento diseñado por el equipo y diligenciado por los talleristas para evaluar el desarrollo de las actividades, la metodología y la empatía que se generaba entre facilitadores y beneficiarios(as).

La metodología de trabajo para el desarrollo de los talleres estaba organizada en las siguientes fases: socialización de los objetivos del taller, presentación e introducción al tema, indagación a cerca de que conocimiento tenían los beneficiarios(as) respecto al tema a trabajar, construcción participativa de conceptos, confrontación con la teoría y refuerzo del tema a través de dinámicas de animación socio cultural y finalmente la evaluación. De esta forma la organización de los talleres promovió la participación de los(as) asistentes para que a partir de sus experiencias de vida fortalecieran los procesos y los contenidos desarrollados.

A medida que avanzaba el proceso se empezaba a percibir la familiaridad que surgió entre los beneficiarios(as), mayor disposición a la participación y expresión espontánea de sentimientos y emociones por que sentían que el entorno era propicio para ello y era un escenario que les inspiraba confianza. Tal es el caso de personas que inicialmente eran tímidas, pero al transcurrir del tiempo se mostraban receptivas, participativas y entusiastas, resaltando al hablar de su

² Conjunto de talleres que se realizaba con referencia a una temática específica, con relación a un plan de formación, con una duración de tres meses

experiencia frases como *“anteriormente era muy tímida y gracias a Afrocaribe ahora estoy compartiendo” “cuando no tenía los conocimientos era una persona agresiva” “aquí no hubo exclusión por discapacidad nos trataron por igual con respeto y amor”*³

La Formación Ciudadana: En los módulos de desarrollo humano que abordaron los temas de crecimiento interior , familia, género, cultura e identidad afro, organización social y comunitaria, derechos humanos, proyectos de vida e incidencia política, se empezó a generar sentido de grupo cuando dentro del desarrollo de las temáticas se utilizaba la dinámica de juego de roles o dramatizados, se representaban situaciones cotidianas de los participantes, que entre ellos valoraban cuando emitían opiniones u apreciaciones dentro de los espacios de formación u otros espacios en los que se encontraban a nivel vecinal y comunitario.

El módulo de Crecimiento Interior tenía como objetivo acercar a las personas a una experiencia más íntima consigo mismos ofreciéndoles espacios que los sacaran de la monotonía, del afán diario de pensar en las presiones del medio, del hogar y del trabajo para llevarlos a experimentar ejercicios como la meditación, la relajación, el trabajo con el cuerpo, los masajes, el momento axiológico, ejercicios de estiramiento y palmoterapia, dinámicas grupales como construcción colectiva de conceptos y ejercicios de confianza, entre otras dinámicas que los ayudaron a emprender con una actitud más positiva sus vidas⁴.

A través del desarrollo de temas como historia de vida, camino hacia el interior, autoestima, autorreconocimiento, auto-respeto, superación de los miedos, transformación y resolución de conflictos, proyecto de vida y valores humanos se logró identificar necesidades, sentimientos y emociones para generar espacios de confianza en torno al reconocimiento de habilidades, cualidades, talentos, intereses y motivaciones de los y las beneficiarios(as).

El módulo de familia, tenía como propósito analizar el estado actual de las familias beneficiarias a partir de la construcción colectiva de conceptos y de la revisión de experiencias familiares; para identificar a partir de las vivencias de cada núcleo familiar las etapas del ciclo vital en que se encuentran, la distribución de roles en el hogar y las relaciones de poder para identificar las conexiones entre la teoría y la práctica y que los y las participantes desde su cotidianidad pudieran validar los aprendizajes. En este módulo también se identificaron problemas comunes en las

³ Fuente: Informe de Evaluación participativa, 2011.

⁴ Informe del módulo de crecimiento interior y desarrollo humano, año 2009.

familias beneficiarias y se construyeron colectivamente estrategias para la transformación y resolución de conflictos y orientar proyectos de vida familiar en torno a sus necesidades y sueños⁵.

El módulo género y derechos fue pensado con el objetivo de posibilitar entre los (as) participantes un proceso de reflexión acerca de la construcción sociocultural de sus identidades de género para apropiarse de herramientas de exigibilidad de derechos desde la perspectiva de equidad de género. Así mismo se constituyó en un punto de partida para seguir trabajando por idear nuevas formas de inclusión de hombres y mujeres en espacios que culturalmente no le han pertenecido⁶.

Indagar sobre las construcciones culturales permitió apreciar de cerca las realidades de los y las participantes alrededor de temas como el machismo, la sumisión y la violencia en todas sus manifestaciones, para generar pensamiento crítico frente al grado de responsabilidad que tienen los individuos y las instituciones en la generación de estas conductas y como pueden además incidir en la deconstrucción de estereotipos⁷.

Se trabajaron los temas: estereotipos de género, historia de la conquista de los derechos por parte de las mujeres, herramientas para la exigibilidad de los derechos de las mujeres (ley 1257, política pública distrital de género, entre otras acciones afirmativas) y no violencia contra las mujeres.

Por su parte el módulo de cultura e identidad afro, se concibió como una oportunidad reafirmar las identidades desde lo formativo, dando a conocer y exaltar los aportes históricos, culturales, ancestrales y contemporáneos de las poblaciones afrodescendientes, contribuir al reconocimiento de procesos de integración y resignificación de la identidad cultural, fortalecer la identidad, el autorreconocimiento, la autoestima de los afrocolombianos y conocer las herramientas que están a disposición de ésta población para la exigibilidad de sus derechos.⁸

En el tema participación ciudadana y organización social y comunitaria se realizaron encuentros de formación orientados a fortalecer los esfuerzos de un colectivo comprometido con el servicio a las comunidades y generar espacios de reflexión y acción para la organización social. Se desarrollaron temas como convivencia y trabajo en equipo, autogestión y participación e incidencia en

⁵ Informe módulo de familia, 2009

⁶ Plan de formación género y derechos, año 2010

⁷ Informe Módulo de Género y Derechos, año 2010.

⁸ Plan de Formación Cultura e Identidad Afro, año 2010

políticas públicas. En este módulo los beneficiarios(as) construyeron planes de acción para implementar en sus comunidades con miras a la integración comunitaria, la prevención y promoción con jóvenes y niños, acciones lúdicas y recreativas, entre otras actividades que respondían a necesidades de la zona que fueron identificadas en el desarrollo de los talleres⁹.

En el componente de formación ciudadana también se desarrollaron los temas: Derechos Humanos, Derechos Sexuales y Reproductivos, Relaciones Interpersonales e Incidencia Política; Estos temas al igual que los anteriores permitieron incidir en la generación de agentes de cambio para que dentro de sus espacios generen prácticas favorables al desarrollo comunitario, aumenten sus destrezas, fomenten la organización y logren afectar su entorno político, social y económico.

Estos talleres se desarrollaron participativamente, y se propiciaron encuentros de los participantes con invitados como líderes comunitarios, representantes de la población LGTBI, y aprovechando la coyuntura electoral aspirantes a los cargos públicos. Así los talleres dieron ocasión para analizar las problemáticas de las comunidades frente a la garantía de sus derechos a partir de la experiencia de otras personas, con miras a fortalecer sus prácticas cotidianas y el ejercicio de su ciudadanía.

La formación para el fortalecimiento de los negocios: En el componente de generación de ingresos las temáticas trabajadas fueron: promoción y fomento de la asociatividad, planes de negocios, emprendimiento, creatividad e innovación, fortalecimiento a la gestión gerencial, Buenas Prácticas de Manufacturas (Manipulación de Alimentos), mercadeo y ventas, entre otros. En los primeros módulos algunos talleristas de esta área se dedicaban a desarrollar la temática, no estableciéndose en ese primer momento un vínculo donde se pudieran dar relaciones de empatía con los beneficiarios(as); este fue uno de los aprendizajes del proceso de formación.

Por esto y aunque pareciera que en este componente se debe dar prioridad a lo económico se fue haciendo evidente la necesidad de fortalecer el tema de las relaciones humanas y que al momento en que el tallerista se acercara al beneficiario(a) y a su realidad, la formación fuera más efectiva y se pudiera hacer más práctica, el participante se sintiera bien en el desarrollo de las actividades y estuviera más atento a los contenidos.

⁹ Informe psicosocial, año 2009

La selección de los temas se basó en los resultados arrojados por el diagnóstico de la línea base (componente económico), ya que a partir de esta se identificaron las necesidades de los negocios establecidos y de las personas interesadas en emprender nuevas iniciativas productivas. Partiendo de estos resultados y considerando lo planteado en el marco lógico del proyecto y en los planes operativos anuales se formularon planes de formación en los temas: planes de negocios, emprendimiento, promoción y fomento de la asociatividad, fortalecimiento a la gestión gerencial, creatividad e innovación, mercadeo y ventas.

En los talleres desarrollados sobre plan de negocios y emprendimiento se generaron los siguientes aprendizajes y resultados: se desarrolló el tema ideas de negocio, en donde los beneficiarios(as) aprendieron a identificar las necesidades y oportunidades de negocio que le fuesen favorables, así como nuevas estrategias encaminadas a maximizar los ingresos. Cómo logro los participantes formularon planes de negocio orientados a la creación y al fortalecimiento de los existentes¹⁰.

Sobre el fortalecimiento de la gestión gerencial de los negocios se desarrollaron temas teniendo en cuenta las falencias en el manejo de las actividades, las cuales se identificaron con la implementación de un DOFA¹¹ en las unidades productivas, con el fin de definir un plan operativo anual que contribuyera al mejoramiento de las unidades productivas, adicionalmente se desarrollaron talleres de creatividad, lo que impulsó el desarrollo de la innovación para la generación de nuevos productos y servicios. A través del modulo de Mercadeo y Ventas se promovió el mejoramiento de la gestión comercial trabajando temas de formación como Planeación en ventas, Ventas estratégicas y Ventas Operativas, lo que facilitó la creación de portafolios de servicios y el mejoramiento de sus habilidades comerciales¹².

A partir de los planes operativos de las unidades productivas, Afrocaribe construyó un plan de acción para hacer seguimiento y acompañamiento a los negocios, soportado por un sistema de información denominado DATAGSM¹³ en que se registró la evolución del negocio y atender al beneficiario de forma inmediata, dado que permitía tener al igual que un semáforo, una priorización de necesidades bajo una clasificación de colores, verde: está en funcionamiento la organización, Amarillo: Necesita mejorar en algunos de sus procesos y rojo: intervención inmediata. Este nuevo sistema de trabajo permitió integrar los componentes

¹⁰ Informe generación de ingresos, año 2009

¹¹ DOFA: debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas

¹² Informe generación de ingresos, año 2010

¹³ Es una herramienta que permite tener sistematizada en tiempo real la evolución de los negocios.

psicosocial de formación y productivo, permitiendo generar acciones de carácter integral. Como resultado de esta estrategia se maximizó el impacto del proyecto y se generó una permanencia en el tiempo de los beneficiarios en el programa de formación¹⁴.

La formación en los salones estuvo reforzada con el desarrollo de un plan operativo al interior de cada negocio, el cual impulso el mejoramiento de cada unidad productiva y con el acompañamiento y seguimiento constante en el campo.

En el manejo de las BPM con énfasis en manipulación de alimentos, se atendieron las necesidades de los negocios relacionados con la comercialización y procesamiento de alimentos, dándole así cumplimiento a las leyes colombianas decreto 3075/96¹⁵; además se realizó la estrategia del “aprender haciendo” a fin de evaluar la aplicación del conocimiento en temas vitales como la limpieza y la desinfección, la manipulación de alimentos y el control de plagas. Se destaca la aceptación que tuvo esta temática por parte de los beneficiarios, quienes lo consideraron de gran utilidad práctica en el desarrollo de sus quehaceres¹⁶.

En el tema de promoción y fomento de la asociatividad los talleres se realizaron teniendo en cuenta la dinámica de articulación y la sinergia que existían entre los y las beneficiarias del proyecto. Se planteó una estrategia que consistió en la conformación de grupos según tipo de actividad económica para generar paquetes pedagógicos con relación a la actividad productiva y de esta forma personalizar el proceso de fortalecimiento de los negocios desde lo formativo y promover la asociación entre ellos¹⁷.

Como resultado de este proceso surgieron asociatividades como el Restaurante Delicias Caribeñas y la Corporación Rosas de la Popa. Así como se fortalecieron asociatividades ya existentes como es el caso de Mujeres con Fe, Mi Palenque, Grupos Culturales como Chambacú Danzas, Al son del Jembé y Gamatombe, Del Portal Repostería y Dulcería.

El plan de formación con los grupos culturales se diseñó a partir de una valoración inicial realizada a los grupos que estuvo a cargo de un equipo integrado por músicos, productores musicales y bailarines profesionales y coreógrafos, dicho ejercicio permitió identificar las debilidades que presentaban, los temas

¹⁴ Informe generación de ingresos, año 2011, seguimiento y acompañamiento a PUP.

¹⁵ Decreto por el cual se reglamenta a la Ley 09 de 1979 por la cual se dictan medidas sanitarias en Colombia.

¹⁶ Informe generación de ingresos 2011, Talleres de formación.

¹⁷ Informe generación de ingresos, 2010

desarrollados enfatizaron en armonía musical, percusión y coreografía de las danzas del Caribe colombiano. Con este grupo era pertinente desarrollar temas que fueran orientados al fortalecimiento de la prestación de sus servicios (calidad) y a la relación de estos servicios con su identidad étnica y cultural.

Su intención inicial fue el fortalecimiento de los grupos tal como se hizo con el resto de las iniciativas productivas, promover la formación constante en desarrollo humano y generación de ingresos, apoyar económicamente las iniciativas y realizar seguimiento y acompañamiento, pero fue necesario establecer negociaciones con los integrantes de estos grupos, debido a que son personas que llevan un ritmo de vida diferente, sus tiempos diferían de los horarios definidos por la escuela de formación y no les atraía dedicarse por un largo tiempo a acciones en un aula de clases, además tenían mucho rechazo ante el cambio de sus prácticas.

Por lo anterior con ellos se hicieron algunos cambios, inicialmente no se les exigió el compromiso de asistir a todos los talleres realizados, sino que se propició el espacio para que participaran en los talleres de formación llevados a cabo en la escuela con el resto de los y las participantes dependiendo de sus intereses, claro siempre motivándolos para que entendieran la importancia del espacio. Respecto a los tiempos, con este grupo las actividades de formación se desarrollaron en las horas de la noche, lo que requirió un cambio en el cronograma de las actividades del proyecto.

Estas iniciativas tienen unas prácticas funcionales a las que se han acostumbrado y no priorizaban actividades académicas, por considerar que no generaban un beneficio económico inmediato, además de la disciplina que exigía cumplir con unos horarios y ejercicios previos adicionales al horario habitual de trabajo; sin embargo la forma teórico-práctica como se abordó, facilitó el empoderamiento y la apropiación por parte de los beneficiarios.

Un ejemplo que ilustra lo anterior es que los músicos aprendieron empíricamente a tocar a través de la “guataca”¹⁸. Al momento en que se implementó el plan de formación en música y los docentes orientaron los talleres al aprendizaje de partituras mediante el método *Sorfeo*, se generó un choque, porque los músicos se resistían a cambiar la forma de tocar o se les dificultaba el aprendizaje del nuevo método. Pero los talleristas negociaron y combinaron su técnica con la guataca para que se facilitara el método de aprendizaje.

¹⁸ Es un método en el que los músicos aprenden a tocar los instrumentos guiados por el oído

El trabajo con los niños y las niñas: El trabajo con los niños y las niñas se centro como en todos los procesos en temáticas concernientes al desarrollo humano, pero con un valor agregado que fue la formación en manifestaciones culturales y artes escénicas, donde se evidenció un enorme potencial para la representación de situaciones cotidianas, hechos históricos y actuales como la esclavitud y el racismo. Hay que anotar que este proceso respondió, en primer lugar a la demanda de las familias beneficiarias, ya que estas manifestaban el interés de que la fundación propiciara procesos de formación donde se pudieran vincular sus hijos, y segundo, a que estas comunidades carecen de espacios de recreación e integración.

Los temas desarrollados con los niños(as) utilizando la estrategia metodológica de la expresión artística y cultural fueron: Derechos Humanos, Sexualidad, Perspectiva de Género y Cultura e Identidad Afro. Los talleres se enfocaron en promover la construcción colectiva de conceptos a partir de los imaginarios de los niños y las niñas con el acompañamiento de los facilitadores, también se procuro porque los padres y madres de familia participaran de las actividades y estuvieran al tanto de la evolución de sus hijos en los talleres.

Fue un proceso de enseñanza – aprendizaje que posibilitó que los niños y niñas que participaron generaran un pensamiento crítico que incidirá en la prevención de situaciones de riesgo y en su actitud proactiva al momento de vivir en comunidad.

El trabajo con los jóvenes: En el caso de los jóvenes participantes se llevó a cabo un proceso de negociación, porque inicialmente se intentó incluirlos en la formación en generación de ingresos trabajando temas como Asociatividad, emprendimiento y creatividad, pero se evidenció que no era de su interés, por tanto se cambio la estrategia con este grupo y se construyo participativamente un plan de formación, con la intención de que los talleres respondieran a sus expectativas e intereses garantizando su participación en los mismos.

Se desarrollaron talleres en desarrollo humano referentes a los derechos humanos, la identidad étnica y cultural, las relaciones familiares, los derechos sexuales y reproductivos, la prevención ante problemas como la drogadicción, el alcoholismo, las pandillas, el embarazo no deseado, la prostitución, etc., se ejecutaron también acciones que permitieron acercarlos a las realidades de su territorio, tema que implicó llevar a cabo un trabajo de campo en el que participaran activamente e indagaran acerca de los imaginarios construidos sobre su entorno y las prácticas que desarrollan los y las jóvenes en la Popa.

¿Cómo se dio la articulación entre la formación y la acción?: La metodología de intervención de la fundación Centro de Cultura Afrocaribe, juego arte taller celebración, articula la formación - acción para garantizar la apropiación de los conocimientos por parte de los y las beneficiarias y para multiplicar los conocimientos a la población indirecta de la zona de intervención y la ciudad.

En este sentido la escuela de formación ciudadana creada en el marco del proyecto Agentes Autoconstructores de Paz, necesariamente articuló estos dos procesos, con la intención de afianzar los conocimientos a partir de la participación directa de los y las beneficiarias en acciones en el campo orientadas a la réplica de los aprendizajes.

Entendiendo la necesidad de “romper los salones”, pasar del aula a un espacio de interacción más cercano a la cotidianidad de cada familia, esta estrategia permite el fortalecimiento de los grupos tanto a nivel de relaciones interpersonales como en la generación de capacidades para la autogestión, organización y empoderamiento.

La metodología de formación-acción fue transversal a las actividades desarrolladas durante los tres años, consistió en articular los talleres desarrollados en el espacio de formación con acciones directas en las comunidades como: replicas y acciones comunitarias, acciones directas en la comunidad, talleres en los hogares de los y las beneficiarias, jornadas lúdicas cívicas y culturales y el acompañamiento y seguimiento en campo.

Réplicas y acciones comunitarias: Las réplicas comunitarias y las acciones ponían al unísono al equipo ejecutor y a los beneficiarios directos en la tarea de extender los aprendizajes de la escuela por toda la zona, planeando y ejecutando actividades en los distintos barrios, en las que pudieran participar la comunidad en general.

A pesar de percibir temores entre los participantes, por que no sabían leer o escribir, porque nunca habían hecho algo así y no tenían fluidez al hablar, fue un logro que lideraran esta tarea, además que siempre contaron con el acompañamiento del equipo de trabajo y con los recursos que necesitaban.

Con las réplicas los beneficiarios tuvieron la oportunidad de planificar y ejecutar acciones formativas y sentirse parte del proceso no solo como receptores de la información sino como multiplicadores de los aprendizajes que colectivamente y con acompañamiento de los y las facilitadoras construían en las aulas de

formación. Llevaron a cabo talleres, proyecciones de películas, videos, ollas comunitarias y jornadas recreativas con niños, entre otras actividades.

Tener claridad de las necesidades de sus comunidades, los espacios de convergencia, los actores claves y los intereses de los(as) habitantes, les facilitó el trabajo de multiplicar los aprendizajes, ya que el conocimiento que tenían de la vida social de la zona ponía a su disposición muchas posibilidades de acción para la gestión de espacios, el establecimiento de contactos y la convocatoria de las comunidades. Además contaban con la aceptación y participación de los vecinos.

Al trascurrir las actividades se evidenciaban los participantes que organizaban, los que delegaban, los que convocaban, los espontáneos, los líderes autocráticos, democráticos o los asertivos. También se encontró que cuando se reunían problematizaban sus diferencias o se daban cuenta de tener historias de vida en común a partir de las cuales ilustraban los contenidos desarrollados.

Este ejercicio permitió a algunas personas identificar sus habilidades para el liderazgo comunitario y vincularse a otros espacios que se relacionan directamente con el aspecto de incidencia política.

Los grupos y comunidades receptoras de estas replicas se mostraban dispuestos a la participación, así como se mostraron interesados en conocer lo que sus vecinos y amigos estaban haciendo en la Fundación Afrocaribe, generándose constantemente solicitudes para participar en los procesos de la fundación u otras actividades de tipo formativo o lúdico que se pudieran emprender dentro y fuera de la comunidad; es así como durante el segundo año de proyecto algunas personas que habían sido atraídas por estas acciones u invitadas por algunos participantes asistieron en calidad de asistentes no inscritos¹⁹ a los talleres de formación que se impartían en la escuela.

Talleres en campo: En el marco de la formación en la escuela el equipo de trabajo del proyecto llegó al acuerdo con los y las talleristas que era necesario “romper los salones”, para desarrollar de una manera práctica y más cercana a las realidades de las familias los temas definidos en los planes de formación.

“Romper los salones” fue una estrategia en la que las personas responsables de la formación de las familias en ciudadanía, desarrollo humano y generación de ingresos salieron a las calles a realizar su trabajo y se acercaron más a la

¹⁹ Personas de la comunidad que no hacían parte de las 250 familias beneficiarias de la acción, pero asistían a los talleres u otras acciones realizadas en el marco del proyecto

cotidianidad de los beneficiarios(as). De esta manera se desarrollaron talleres en las terrazas de las viviendas de los(as) participantes del proyecto, en los que asistían las personas teniendo en cuenta la proximidad de las viviendas y el tipo de negocios.

En el componente de generación de ingresos se definían grupos de trabajo a partir de las afinidades de las iniciativas productivas y se desarrollaban los temas seleccionados a través de ejercicios prácticos en torno a cómo organizar el negocio, la presentación del producto o servicio, como realizar un inventario, llevar el libro contable, registrar y controlar los ingresos y egresos y la rotación de mercancía, entre otros ejemplos.

Desde el área psicosocial o de ciudadanía y desarrollo humano se realizaron talleres en el campo en los temas de familia y proyecto de vida. Al igual que en el componente de generación de ingresos se conformaban grupos y se realizaban los talleres en las viviendas de las familias beneficiarias, pero en este caso el criterio de asociación de los grupos era la proximidad de las casas. Así las personas que habitaban en la misma calle o en calles vecinas se reunían para desarrollar los temas.

Este ejercicio permitió generar espacios de confianza para comunicar espontáneamente sus sueños, sus frustraciones y logros; actitudes de acogida, apoyo y solidaridad y la participación de diferentes miembros del núcleo familiar que no tenían la oportunidad de asistir a los talleres realizados en el marco del proyecto. Todo esto permitió afianzar los aprendizajes a nivel familiar y comunitario.

Jornadas Lúdicas, Cívicas y Culturales: Las Jornadas Lúdicas Cívicas y Culturales eran espacios en los que articulando actividades de formación, acción, movilización y visibilización los integrantes del proyecto tenían la oportunidad de manifestar sus opiniones, sus inconformidades y posicionar luchas por la defensa de sus derechos. Estos escenarios se propiciaban en fechas conmemorativas que hacen alusión a acciones afirmativas como el día de la Afrocolombianidad, el día de San Pedro Claver patrono de los Derechos Humanos y el día de la No Violencia Contra la Mujer.

La Semana de la Afrocolombianidad se conmemora en el marco del 21 de Mayo “Día Nacional de la Afrocolombianidad”. Dentro de esta semana una de las acciones simbólicas a las que las comunidades han otorgado mayor significado es la Kandanga Afrocaribeña, ya que anualmente con una mezcla de manifestaciones culturales y discursos políticos se posicionan en las plazas públicas de la ciudad y

salen a las calles a marchar ciudadanos(as), líderes y representantes de organizaciones afrodescendientes por la visibilización de las comunidades afro y la garantía de sus derechos.

La Semana por la Paz y los Derechos Humanos se celebra en el marco del 9 de Septiembre: Día de San Pedro Claver, a través de acciones formativas, marchas, actividades lúdicas y de sensibilización las comunidades salían a las calles de la ciudad a promover una cultura de paz y a exigir la garantía de sus derechos.

La Jornada de No Violencia Contra Las Mujeres se conmemora en el marco del 25 de Noviembre: Día Internacional de No Violencia Hacia las Mujeres, en esta jornada a través de plantones, marchas, recorridos, actividades lúdicas, cine foros, video conciertos, entre otras actividades se transmitían mensajes para la deconstrucción de los estereotipos que justifican la violencia contra las mujeres y para la promoción de los instrumentos legales que protegen a la mujer.

Acompañamiento y Seguimiento en Campo: Consistió en visitas domiciliarias a las familias y a los negocios, estas visitas en terreno pretendían acompañar a las familias en la implementación de los aprendizajes generados y en el mejoramiento de sus relaciones familiares o de sus iniciativas productivas. Se marcaron pautas que fueron promoviendo el autoconocimiento, la relación con los otros y las relaciones con el todo y con la comunidad, para de esta manera evidenciar los avances del proyecto.

El equipo de generación de ingresos construyó un instrumento encaminado a identificar los cambios en la calidad de vida de los beneficiarios y evidenciar los impactos ocasionados en cada una de las variables económicas del negocio. La organización y registro de esta información se hizo a través del sistema DATAGSM²⁰.

El seguimiento y acompañamiento realizado a las iniciativas productivas partió del diligenciamiento de fichas de observación en donde a cada unidad económica se le recomendaban las tareas a realizar para su mejoría, y para ejecutar el plan operativo formulado con el acompañamiento de los facilitadores.

Desde el componente psicosocial se desarrollaron acciones para el acompañamiento a las familias en situaciones de crisis, enfermedad, duelo, ausencia se los participantes en las actividades, problemas intrafamiliares y

²⁰ Sistema de información que funciona en plataformas móviles, para la recolección de la información en campo en tiempo real

vecinales y también se realizaba seguimiento a los proyectos de vida familiar e individual de los participantes.

El acompañamiento y seguimiento en campo generó los siguientes logros: los participantes tienen más confianza en sí mismos, han asumido nuevos retos para mejorar sus condiciones de vida y nuevos roles en sus familias, encontraron apoyo en sus esposos(as), hijos e hijas, etc., en el diligenciamiento de las herramientas pedagógicas utilizadas en este proceso (cuadernos de contabilidad de los negocios, las cartillas de proyectos de vida, familia, emprendimiento), se esforzaron por aprender y arriesgarse a implementar nuevas prácticas para manejar su negocio y se apoyaron en personas de sus propios grupos cuando no tenían claridad en los temas o tenían dificultades para leer o escribir.

6. Apoyo económico:

Este se realizó a través de subvención en cascada que consiste en la entrega de incentivos económicos a terceros, al transcurrir los tres años del proyecto se hizo entrega a 130 Pequeñas Unidades Productivas y 8 Empresas Asociativas.

Los incentivos se entregaban en especie y dependían del plan de negocios presentado por los propietarios o asociados y las necesidades identificadas a partir del diagnóstico de línea de base y del seguimiento en campo a las iniciativas productivas. En los casos en que los planes obedecían a creación de negocios, el equipo de generación de ingresos hacía una valoración de los requerimientos solicitados por los beneficiarios.

Como estrategia para el buen uso del apoyo económico entregado a los beneficiarios, los incentivos se dieron por partidas, se les entregaba la primera parte del apoyo y dependiendo de la administración de los recursos, de la continuidad en la escuela y la autogestión para la consecución de recursos se les hacía entrega de la otra partida.

En el año 2009 se entregaron incentivos económicos a 92 Pequeñas Unidades Productivas (PUP), y a una asociatividad, las cuales fueron seleccionadas con los siguientes criterios: Calidad y pertinencia en el plan de negocio y participación en los talleres de formación.

En el año 2010 se entregaron apoyos económicos a 28 unidades productivas y 5 asociativas las cuales fueron seleccionadas bajo los mismos parámetros del año 2009.

En el año 2011 se entregó a 10 PUP y 2 asociativas que no habían recibido en los años anteriores porque no cumplían con todos los requisitos y requerían madurar sus procesos.

7. Muestra de Negocios y Cultural Afrocaribe:

En el marco del proyecto se realizaron dos muestras de negocios y cultura Afrocaribe:

La primera se llevó a cabo el 16 de Diciembre del año 2010, en esta los y las participantes tuvieron la oportunidad de mostrar sus productos a sus comunidades. Cada iniciativa tenía su muestra en un stand, los grupos culturales mostraron su servicio a través de presentaciones y las productoras de alimentos tuvieron espacio también para vender sus productos.

En esta muestra hubo un valor agregado y fue que con el propósito de acercar los negocios a las fuentes de financiación de la ciudad, se vincularon a este escenario instituciones que prestan servicios de microcrédito (Finamerica, Actuar por Bolívar, Amanecer, Minuto de Dios, Cámara de Comercio, entre otras) que socializaron sus servicios a las comunidades de las faldas de la Popa, que rara vez tienen acceso a este tipo de información.

La segunda muestra se realizó entre el 21 y 23 de Diciembre del año 2011, y en esta ocasión los negocios pasaron de exhibir sus productos en sus comunidades a mostrarlos en un espacio diferente buscando otros públicos objetivos. El lugar escogido fue la Plaza de San Pedro Claver ubicada en el Centro de la Ciudad, donde acuden habitantes y turistas.

Con presentaciones artísticas y culturales, muestra de productos artesanales, desfile de modas y muestras gastronómicas: se mostró a la comunidad cartagenera en general y a los turistas nacionales e internacionales que por ese entonces visitaban la ciudad, los bienes y servicios ofrecidos por los negocios participantes en la feria y se propició el espacio para la generación de nuevas relaciones comerciales.

En las muestras de negocios participaron tanto beneficiarios directos del proyecto como otros empresarios de la ciudad. Dado el resultado de esta actividad, se procedió a la institucionalización de la misma.

8. Convivencias:

Se desarrollaron 6 convivencias, estas eran espacios de encuentro entre las familias beneficiarias, en las que el objetivo era integrarse y recrearse. Esta actividad es valorada por las comunidades vulnerables como las que habitan el Cerro de la Popa, ya que no tienen acceso a espacios de recreación en sus barrios.

En las convivencias participaban jóvenes, niños(as) y adultos en igualdad de condiciones, también podían compartir los aprendizajes y sentimientos en torno al proyecto, a las transformaciones en su calidad de vida y a las experiencias que tuvieron en estos tres años.

9. La creación de un grupo de líderes y lideresas en las faldas de la Popa

La conformación de un grupo de líderes(as) en el que participaran representantes de las 250 familias beneficiarias permitiría la operacionalización del resultado tres del proyecto: *Familias beneficiarias representadas en el Plan Integral de Desarrollo del Cerro de la Popa*. Ya que este grupo sería un espacio de encuentro donde los moradores de la Popa pudieran intercambiar sus opiniones respecto a sus realidades y apostar a la construcción y ejecución de acciones de incidencia política. Este espacio serviría además para la construcción y consolidación de un discurso colectivo que les permitiera la defensa de sus derechos en las mesas de trabajo para la formulación del Plan Integral.

Para esto el equipo ejecutor planeó su accionar en seis momentos: selección, sensibilización, construcción participativa de un plan de actividades, distribución de funciones, ejecución de acciones y evaluación continua.

En la fase de selección los participantes se postularon de forma voluntaria, aunque en un principio se intentó persuadir a algunos en los que se había observado habilidades para el liderazgo. Inicialmente se consideró a las personas que participaban de manera directa en las actividades del proyecto, pero posteriormente para enriquecer este espacio de convergencia se vinculó a otros actores que eran claves en las comunidades por ser líderes reconocidos.

Los habitantes de las comunidades en las que el proyecto estaba haciendo incidencia se interesaron en participar en este grupo porque al tiempo que Afrocaribe estaba promoviendo su conformación, se escuchaban rumores en la zona respecto a un proyecto que se iba a ejecutar en la Popa y que las personas que allí vivían iban a ser reubicadas.

En la fase de sensibilización se informó a los y las interesadas el propósito del proyecto al propiciar ese espacio de encuentro. En esta fase las personas dieron a conocer sus expectativas individuales a partir de las cuales se fueron constituyendo con el acompañamiento de la monitora comunitaria unas líneas de acción, que posteriormente se conceptualizaron participativamente a través de la metodología de la lluvia de ideas.

En el momento de la sensibilización los líderes y lideresas tuvieron la oportunidad de describir la situación de sus comunidades y encontraron que en sus expectativas y temores había puntos de encuentro, pero también existían contradicciones. Los líderes que estaban vinculados a Organizaciones de Base Comunitaria a partir de su experiencia motivaron a los demás a permanecer en el proceso y ampliaron la información que tenían los otros participantes frente a la situación, con la intención de aclarar los rumores que existían.

La construcción participativa del plan de actividades se realizó teniendo en cuenta las líneas de acción construidas a partir de sus expectativas. Pero como los procesos sociales son dinámicos fue necesario ir haciendo cambios y negociaciones al transcurrir el tiempo. Para ilustrar mejor lo ocurrido hay que mencionar que inicialmente eran seis las líneas estratégicas (Redes y encuentros comunitarios, fortalecimiento familiar, gestión pública y sensibilización comunitaria, promoción ambiental y deportiva, generación de ingresos y servicios públicos) y luego quedo solo una a pesar que cada línea respondía a necesidades que colectivamente se identificaron.

Esta variación se evidenció al momento de llevar a la práctica las acciones planificadas, los y las participantes consideraron que antes de implementar las actividades, debían diferenciar lo necesario de lo urgente, aunque todas las líneas respondieran a necesidades existentes en sus comunidades, había unas con mayor nivel de prioridad, entre las que se encontraban: atender a todas las actividades que convocara la administración distrital en el marco del Plan Integral del Cerro de la Popa, visibilizar el trabajo del grupo en los barrios y realizar acciones para la seguridad y prevención de la violencia.

En atención a lo anteriormente planteado, concluyeron que realizarían actividades para sensibilizar a los habitantes sobre la problemática de inseguridad en la zona y al mismo tiempo irían posicionando al grupo en las calles, para ir dejando huellas, en este momento surgió el nombre del grupo: *Grupo de líderes y lideresas Dejando Huellas*.

Construido el plan de actividades no pudo realizarse la distribución de funciones porque los miembros del grupo señalaban a partir de su experiencia que era necesario que el compromiso se diera de forma natural, antes que atarse a una responsabilidad. De todos los momentos al que se le otorgo mayor valor fue el de evaluación continua, al transcurrir los tres años este se llevó a cabo inicialmente con una intensidad semanal, luego quincenal y posteriormente mensual, ya que con esta frecuencia se fueron desarrollando las reuniones.

Dejando Huellas en sus inicios llevó a cabo acciones de recreación, jornadas de salud y de integración comunitaria, entre las que se pueden recordar: La conmemoración de Ángeles Somos el 1 de Noviembre (Fiesta tradicional infantil), la marcha del block²¹, la jornada de salud en Palestina y la Cena Navideña con niños y niñas en condiciones de vulnerabilidad en la zona.

En este sentido puede decirse que implementaron las acciones que habían priorizado, pero algo les hacía falta, y ese algo tenía que ver con su participación en las mesas de cohesión social que la administración propiciaría, esto no fue posible porque no hubo voluntad política para que se dieran estos espacios. A pesar de que los líderes y líderes del grupo participaron en espacios de socialización de los diagnósticos sociales y geotécnicos realizados no se sentían satisfechos.

El grupo tenía interrogantes como: ¿Qué papel vamos a jugar en la formulación del Plan Integral de la Popa? ¿Nos va a favorecer este plan? ¿Cuál va a ser nuestra posición? ¿Cómo podemos defendernos de cualquier amenaza ante nuestras comunidades? Frente a estos llegaron a la conclusión que debían hacer alianzas con otros grupos, llegar a un consenso, informarse y replicar la información en las comunidades.

Ante toda esta situación e intentando responder a las inquietudes del grupo, la Fundación Afrocaribe concluyó que independientemente de haberse cumplido la hipótesis planteada respecto a este resultado (Inclusión social de las familias en el Plan Integral del Cerro de la Popa) era necesario seguir el proceso, ya que los líderes(as) habían respondido a la convocatoria, tenían muchas expectativas e inquietudes frente al tema y querían seguir trabajando.

Así las cosas, Afrocaribe diseñó un plan de contingencia para hacer frente a la situación que se estaba presentando. Este plan tenía como propósitos: realizar

²¹ Realizada para ayudar a una compañera de la Escuela a quien se le había quemado la casa, en la marcha cada persona debía llevar un ladrillo de cemento para reconstruir la vivienda

una revisión documental sobre el tema (Plan de Ordenamiento Territorial -POT-, diagnósticos, ¿Qué es un Macroproyecto y qué implicaciones tiene?, entre otros), llevar a cabo un proceso de formación sobre territorio y emprender acciones colectivas para la incidencia y la exigibilidad de derechos de las comunidades del Cerro de la Popa y sus alrededores en las que pudieran participar actores sociales claves que habían sido identificados por su labor en la zona (Organizaciones no Gubernamentales, Juntas de Acción Comunal, Organizaciones de Base Comunitaria y líderes (as) independientes).

Para la implementación de este plan se estableció una alianza con el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), este proceso se llevó a cabo desde la metodología de la cartografía social y en él los participantes hicieron reminiscencias de su vida en la zona, de los caminos que los(as) llevaron a la Popa, que transformaciones ha tenido el espacio por su intervención en los barrios, que artefactos, que liderazgos, entre otros aspectos que los ayudaron a construir una memoria colectiva que fue uniéndolos en un solo discurso.

Porque es importante señalar que a inicios del proceso de conformación del grupo dejando huellas, había diferencias entre los integrantes ocasionadas por su ubicación geográfica, ya que en Dejando Huellas hay personas que habitan en Santa Rita y otros en Loma Fresca y Palestina. A modo de ejemplo los líderes de Santa Rita hacían alusión a sus compañeros como la “gente de arriba” o “los barrios de arriba”, esto con la intención de diferenciarse de las comunidades “de arriba”, ya que a su modo de ver ellos eran los que estaban en alto riesgo, podían ser reubicados, tenían problemas de inseguridad, entre otros y “los de abajo” participaban en el grupo por ayudarlos, no porque identificaban que esa también era su problemática.

Había otro tema en el que se evidenciaba la diferencia de opiniones, y es lo que tiene que ver con las posibles soluciones a la problemática territorial y ambiental de la zona, había un grupo (más que todo las que habitan al rededor de Santa Rita) que decía que las personas que habitan en el cerro deben ser reubicadas y en su lugar debían hacerse reservas ambientales u otros proyectos para mejorar la estabilidad del cerro y prevenir deslizamientos, mientras que había un grupo que defendía el derecho de estas personas a permanecer en sus viviendas, también estaban los que buscaban una conciliación entre las dos posiciones manifestando que los que habitan en el cerro tienen derecho a quedarse allí porque han llenado de sentido a ese espacio, pero que hay familias que se encuentran en alto riesgo y que lo más conveniente es que sean reubicadas.

Pero al ir forjando una memoria colectiva a partir del módulo de territorio fueron unificando discursos y sintiéndose todos parte de la problemática territorial, por lo cual además de adquirir conocimientos fueron ideando estrategias para la exigibilidad de sus derechos, específicamente, el derecho al territorio.

Este proceso fue importante porque identificaron que existía una problemática territorial que no los afectaba solo a ellos sino que se venía presentando históricamente en Cartagena y en la que los perjudicados eran las poblaciones en condiciones de vulnerabilidad y pobreza que habitaban en lugares con potencialidades paisajísticas y por ende turística. Además entendieron la necesidad de empezar el proceso de articulación con otras organizaciones sociales y de base comunitaria, para que el discurso que habían construido en este espacio se multiplicara y hacerse más fuertes para trabajar por la protección de su territorio.

Por esta razón propiciaron espacios de encuentro con otros grupos como Redecom, la veeduría, FUNSAREP (Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción) para intercambiar opiniones, conocerse y construir colectivamente el panel de ciudad que denominaron “La Popa vale por su gente”, en mesas de trabajo fueron planificando este panel y tomaron decisiones sobre que necesitaban saber, que preguntas debían hacer para obtener la información que requerían, que personas debían responderles (en este punto solicitaron que fuera un representante de la administración a cargo del Macroproyecto de la Popa, un representante de la academia, un representante de las organizaciones sociales que trabajan en la zona y lo más importante un líder comunitario que llevara su mensaje.

Finalmente se realizó el foro con la participación de representantes de la Universidad de Cartagena, Funsarep, la Universidad Tecnológica de Bolívar, Redecom, CINEP, el grupo Dejando Huellas y la Veeduría

El panel estuvo acompañado de una exposición fotográfica en donde se mostraban imágenes de la gente que habita en la Popa y las actividades que cotidianamente realizan para llenar de sentido el territorio, también hubo presentaciones de grupos artísticos de la Popa como la negra Vicenta y su grupo Gamatombe y el grupo de danza de Afrocaribe.

El objetivo del Panel era propiciar un espacio de encuentro para propiciar el diálogo entre la academia, la administración distrital, organizaciones sociales y líderes comunitarios en torno al Macroproyecto de la Popa, y el mensaje principal que se transmitió desde las instituciones que lo organizaron fue: *En el momento en*

que se definen proyectos de desarrollo en distintos lugares de la ciudad es necesario que se cuente con la participación de las poblaciones que son afectadas, para que el desarrollo que se busca lo sea realmente en función de las personas, especialmente de aquellas que han sufrido una marginalización secular. El desarrollo es un bien que hemos de gustar, pero cuando este conlleva nuevas formas de esclavización para ciertas franjas de nuestra población, tenemos la esperanza de que la administración local le prestara oídos atentos a los requerimientos de los hombres y mujeres que no exigen sino mejores condiciones de vida en una tierra que bien gobernada puede ofrecerles paz.

El panel fue una experiencia significativa que dejó como aprendizaje que es posible generar procesos de incidencia y exigibilidad de derechos desde las bases y que generando estos procesos de abajo hacia arriba las comunidades se empoderan y sienten que pueden cuestionar y aportar a los programas que afecten su desarrollo.

A partir de este aprendizaje Afrocaribe decidió que era momento de ir cediendo la dirección de este proceso a las comunidades, porque a pesar que las acciones se habían realizado con un enfoque participativo, las acciones debían ser lideradas por las bases para generar mayor compromiso y participación.

La estrategia para transferir el liderazgo y continuar con el proceso que se había gestado desde las bases con el acompañamiento del equipo del proyecto consistió en promover un espacio de encuentro en el que las organizaciones de la zona pudieran articularse para hacer seguimiento a la problemática territorial de la zona.

Esta propuesta se socializó y discutió en una reunión en la que compartiendo una olla de mote de queso (Plato típico de la Costa Caribe colombiana), los participantes decidieron que era necesario crear una mesa para la defensa territorial de la Popa, que es la que hoy se conoce como Mesa por la Defensa Territorial del Cerro de la Popa.

La primera actividad macro de este grupo fue la participación en la marcha del 23 de marzo de 2011 en contra de la discriminación, en este evento el grupo siguió transmitiendo el mensaje de que la popa vale por su gente mediante la presentación de piezas teatrales y comunicativas.

Esta mesa lideró la iniciativa presentada por el señor Oswaldo Pérez miembro de la Junta de Acción Comunal del barrio San Francisco “**La Popa vale por su gente: Regálale un abrazo al cerro**”, que consistía en realizar el 8 de septiembre de 2011 en el marco de la semana por la paz y los derechos humanos una cadena

humana con 12.000 personas alrededor del Cerro de la Popa para decir a la ciudad y al país que La Popa Vale Por Su Gente.

La convocatoria se realizó a partir de visita a estaciones de radio, distribución del comunicado a través de páginas de internet y otros medios virtuales, voz a voz, invitaciones a instituciones educativas, organizaciones sociales y comunitarias, perifoneo en los barrios, desayuno de trabajo con medios de comunicación oral y escrita de la ciudad y distribución de flyers informativos. La convocatoria fue abierta para todos los habitantes del cerro y los demás ciudadanos comprometidos con una Cartagena solidaria e incluyente, para que le regalaran un abrazo fraternal al Cerro La Popa y demostrarle a las autoridades de manera pacífica, que defendían un territorio que es de todos y que desean participar en las decisiones que inciden en el desarrollo de sus comunidades.

Y la comunidad acudió a la cita con el cerro de la Popa, participaron en el abrazo aproximadamente 7.000 personas y hubo cubrimiento por parte de los medios de comunicación oral y escritos a nivel local, regional y nacional.

Los espacios de convergencia Dejando Huellas y Mesa de Trabajo por la Popa, han decidido seguirse reuniendo después de finalizado el proyecto Agentes Autoconstructores de Paz, para darle continuidad a la defensa del derecho al territorio que iniciaron en estos tres años. Ambos espacios están constituidos de hecho y se proyectan a constituirse legalmente, esto se ha dado de forma natural y la construcción de los estatutos ha sido colectiva.

10. Establecimiento de Alianzas y Redes:

Gobernabilidad y Participación Ciudadana: Desde el inicio del proyecto, la Fundación Centro de Cultura Afrocaribe en coordinación con la Oficina de Cooperación Internacional del Distrito de Cartagena contacto a las organizaciones e instituciones de la ciudad que ejecutarían proyectos apoyados por la Unión Europea, fue así como se identificó y estableció la primera alianza con la Escuela de Gobierno y Liderazgo, con quienes se acordó la participación de diez (10) beneficiarios en los diplomados "Trasmallo Ciudadano" y "Pura Cultura Efectiva", para que se capacitaran en temas como incidencia política para la inclusión social; el papel de la Oficina de Cooperación Internacional del Distrito de Cartagena, fue clave para la participación en los distintos escenarios públicos, como las mesas de trabajo donde se formulaban las políticas públicas de inclusión productiva, participación ciudadana y en un principio (2009) la participación en las mesas de trabajo para la socialización de los diagnósticos de la Popa; la Mesa de Cooperación Internacional y la Red de Inclusión Productiva, liderada por el PNUD,

espacios estos en los que hoy continuamos participando con la nueva administración.

Adicionalmente se articulo el trabajo con las diferentes redes y movimientos sociales de la ciudad, tales como: Cabildo de Integración Social Afrocaribeño Gavilaneó, Comité Local de Mujeres Afrocolombianas, Mesa de Derechos Humanos, Mesa de Trabajo por la Pópa y la Asociación de Consejos Comunitarios "Mi Tambo".

Con CINEP (Centro de Investigación y Educación Popular), se desarrollo un proceso formativo con el grupo de líderes Dejando Huellas, con los resultados descritos en el presente trabajo.

En alianza con las parroquias San Pedro Claver y Santa Rita se realizó la marcha por la paz en el marco de la Semana por la Paz.

El Minuto de Dios puso a disposición su emisora en el transcurso de los tres años para socializar los eventos y dar a conocer los comunicados generados en el marco del proyecto.

El Instituto de Patrimonio y Cultura (IPCC) apoyo financieramente las actividades realizadas con niños y niñas

Gestión de los espacios de formación: Las acciones estuvieron orientadas a la consecución y adecuación (obras civiles) de espacios para los talleres de formación, en este sentido se establecieron alianzas con:

Escuela Etnoeducativa de Palestina: Facilito el espacio físico durante tres años, para el desarrollo de los talleres de formación.

Bancolombia: Dotación y adecuación física de la Escuela Etnoeducativa de Palestina, así como también se vinculo una funcionaria al proyecto durante un año en calidad de voluntariado, para el trabajo con niños, la inversión realizada fue del orden de los veinticinco millones de pesos (\$25.000.000).

Parroquia Santa Rita de Casia: Facilito el espacio físico durante tres años, para el desarrollo de los talleres de formación.

Gerencia Comunera de la Zona Histórica y del Caribe Norte: Facilito el espacio físico durante tres años, para el desarrollo de los talleres de formación artística y cultural.

Generación de Ingresos: Para efectos de atender las necesidades en materia formación para el empleo más especializada, se establecieron alianzas con las siguientes organizaciones:

Actuar por Bolívar: Capacitación en Manipulación de Alimentos

Finamerica: Capacitación en Ahorro y crédito, así mismo brindo la oportunidad de crédito a la comunidad.

Para la organización y montaje de las muestras de negocios se conto con la asesoría y apoyo de las siguientes organizaciones: Cuatro Cero Cuatro y Liconsultores Ltda.

Las organizaciones que participaron en las muestras de negocios, directa e indirectamente a través de sus beneficiarios, fueron: Acopi, Finamerica, Cámara de comercio de Cartagena a través del programa "Cartagena Emprende Cultura", Fundación Amanecer y Funsarep.